

Texto 2.- Sócrates.

“— Glaucón, ¿te has propuesto ponerte al frente de nuestra ciudad?

— Desde luego, Sócrates.

— ¡Por Zeus!, le dijo, que no hay nada más hermoso en el mundo, porque es evidente que si consigues llevarlo a cabo, estarás en condiciones de alcanzar lo que desees, podrás ayudar a tus amigos, levantarás la casa paterna, engrandecerás a tu patria, serás famoso primero en el país y luego en Grecia, y tal vez, como Temístocles, incluso entre los bárbaros. Adondequiera que vayas, gozarás de consideración en todas partes.

Al oír estas palabras, Glaucón cómo se envaneció y se quedó a gusto con él. Sócrates continuó:

— ¿Y no es evidente, Glaucón, que si efectivamente estás dispuesto a recibir honores has de ponerte a hacerle beneficios a la ciudad? — Claro que sí, dijo. — ¡Por los dioses!, dijo Sócrates, no nos lo ocultes entonces, dinos por qué servicio empezarás a favorecer a la ciudad.

...

— ¿Vas a intentar hacer más rica a la ciudad, lo mismo que si quisieras ampliar la casa de un amigo lo harías a él más rico?

— Así es, efectivamente.

— ¿Y no sería más rica haciendo que aumentaran sus ingresos?

— Al menos es lógico, dijo.

— Dime entonces de dónde proceden actualmente los ingresos de la ciudad y a cuánto ascienden. Porque seguro que has hecho un estudio, para completar los que anden escasos y proveer los que falten en absoluto.

— ¡Por Zeus!, dijo Glaucón, ese problema no lo he estudiado.

— Entonces, si dejaste de lado este tema, dinos cuáles son los gastos de la ciudad, pues seguro que piensas suprimir los superfluos.

— Pues por Zeus que aún no he tenido tiempo para ello.

...

— Sin embargo, dijo Sócrates, tampoco un hombre podría gobernar bien su propia casa si no supiera todo lo que necesita y no se preocupara de subvenir a todas las necesidades. Pero ya que la ciudad está formada por más de diez mil casas y es difícil preocuparse al mismo tiempo de tantas familias, ¿por qué no has intentado primero engrandecer una, la de tu tío que bastante lo necesita? Y si puedes hacerlo con ésta, ya podrás intentarlo con más, mientras que si no puedes ayudar a un hombre, ¿cómo podrías hacerlo con muchos? Es lo mismo que si uno no pudiera aguantar el peso de un talento evidentemente, no debería intentar llevar una carga más pesada.”

(Jenofonte. “*Recuerdos de Sócrates*”, Ed. Gredos.)

Cuestiones sobre el texto:

1. ¿En qué consiste la preocupación Socrática por la educación de la juventud?
2. En este sentido ¿Qué diferencias hay entre Sócrates y el utilitarismo Sofista?